

C r ó n i c a

REUNION DE INGENIEROS

El 3 de junio pasado se efectuó en el Club de la Unión una reunión-almuerzo de ingenieros organizada por la Asinch y el Instituto de Ingenieros. En ella hicieron uso de la palabra los presidentes de ambas instituciones, el Sr. Ministro de Obras Públicas y el ingeniero Sr. Arturo Aldunate Phillips.

Discurso del Presidente del Instituto de Ingenieros de Chile

El Presidente de la Asociación de Ingenieros de Chile acaba de expresar los conceptos de unión y colaboración, las aspiraciones sobre legislación de actividades profesionales que tenemos los ingenieros; el Instituto de Ingenieros de Chile participa ampliamente de lo expuesto, y ustedes, con la magnífica asistencia y con sus aplausos, han dado una aprobación clara a estas gestiones.

Voy a hablar acerca de algunas ideas sencillas, que nada tienen de nuevo, pero que son parte de nuestra acción.

Los ingenieros, por naturaleza y por formación universitaria, somos un grupo de profesionales dedicados a trabajar en el progreso general; recorreremos el país en toda su extensión y vemos que en cada lugar nuestra labor está por hacerse, nuestra tarea recién se encuentra iniciada; vemos que cada chileno está necesitando, está deseando vivamente alguna obra de ingeniería que lo ayude en sus dificultades. Comprendemos el progreso de Chile a través de más viviendas con sus correspondientes servicios: pavimentos, luz, agua, desagües, etc., de más medios de transportes, caminos, puentes, ferrocarriles, puertos, aeródromos, etc.; de mayor producción, obras de regadío, electrificación, industrias, fábricas, larga lista que podría continuar.

Para tener todo esto nuestra tierra chilena nos da generosamente los materiales y las condiciones naturales; tenemos hombres con capacidad técnica y voluntad decidida, especialmente preparados para la ejecución de obras en nuestras difíciles condiciones geográficas, para manejar nuestros obreros y para vencer dificultades con poco dinero, poca maquinaria y materiales extranjeros. Esperamos que el Gobierno del Exmo. Señor Carlos Ibáñez del Campo sea la cabeza, el motor principal que impulse el trabajo y nos conduzca a marcha forzada hacia la meta.

Los ingenieros colaboran con el Estado en su acción directa, principalmente a través de la Dirección General de Obras Públicas, antiguo y meritorio servicio, muy querido y respetado de todos nosotros. Allí hay una noble tradición de trabajo, honorabilidad, competencia y corrección en el más amplio sentido, que los profesionales de hoy mantienen muy en alto; como toda organización humana tiene sus defectos y tiene sus posibilidades de mejorar; hay en sus cuadros una permanente inquietud por reformas, reorganizaciones. El Sr. Ministro de Obras Públicas tiene algo entre manos y esperamos que pueda corregir algunos defectos y obtener muchas mejoras, sin perder nada de lo mucho valioso que en el servicio hay, que al país y a los ingenieros nos interesa conservar, en especial la unidad de acción frente al problema de obras públicas de la nación. Pensamos también en que si a nuestras instituciones se les da la oportunidad de conocer esos proyectos de reestructuración, más de alguna buena idea podrán aportar en ellos.

Días atrás, un comentarista radial analizando algunos defectos de Obras Públicas, mezclados con cosas de su propia cosecha, dedicó sus palabras a desprestigiar al servicio y a su

Director, dejando a un lado todo lo valioso que en ellos hay, dando así una información errada al público. Son cosas que sufrimos en nombre de la Democracia y de la más amplia libertad de expresión; pero no quiero dejar pasar esta oportunidad sin decir que los ingenieros consideramos eso como una acción destructiva, perjudicial a los intereses generales del país, y además que estamos junto al colega Oscar Tenhamm pues lo sabemos un profesional competente, honorable y esforzado que ha sabido conquistar la confianza y el aprecio de sus superiores, de sus subordinados y de todos nosotros en los treinta años que lleva al servicio del Estado.

Uno de los problemas que más nos preocupa es el de la vivienda para las personas de escasos recursos; después de varias gestiones, este problema ha llegado a manos del Sr. Ministro de Salubridad y tengo el agrado de informar a Uds. que el Dr. Suárez está buscando la solución por el mismo camino y con las mismas ideas con que nosotros lo hemos abordado; en pocas palabras: la escasez de viviendas es un problema nacional grave, que requiere urgente solución; tenemos materiales, tenemos hombres, tenemos organizaciones constructoras estatales y privadas; sólo nos falta dinero, dinero para que el jefe de familia modesta pueda ordenar su casa.

La Corporación Financiera de la Vivienda será la respuesta a esta falta de dinero. Sabemos que las manos de don Eugenio Suárez están acostumbradas a manejar dinero a monto-

nes y tenemos confianza en que sabrán manejar el montón grande de pesos que en forma continua es necesario proveer para dar solución a este problema. El Bono Metro Cuadrado será una de las herramientas con que se movilizará el ahorro de la gran masa de obreros y empleados, será la herramienta que creará la confianza en el ahorro y proveerá simultáneamente de fondos para construir viviendas y de remedio contra el grave proceso inflacionista que sufrimos.

Está con nosotros el Sr. Ministro del Trabajo, don Leandro Moreno; lo hemos visto encaminar su labor hacia obtener paz entre obreros y patrones; él sabe que sin paz no hay colaboración y sin colaboración no hay progreso. Nosotros debemos presentarle el problema de la difícil situación de nuestros obreros, especialmente de los de la construcción; es preciso mejorar sus condiciones, darles estabilidad en su trabajo, asignación familiar, vivienda, instrucción técnica, carnet profesional y mejores salarios; estamos seguros de contar con su decidido apoyo.

Muchas cosas más quisiera decir, pero temo aburrir a nuestros invitados; termino estas palabras lamentando que ellas no hayan sido capaces de destacar en forma clara el gran deseo que hay en el corazón de cada ingeniero, de trabajar, de trabajar duro y fuerte, para conseguir acelerar el progreso de Chile hasta lograr mejores condiciones de vida para todos los chilenos. Dios nos ayude en el cumplimiento de esta noble tarea.